

## *Para una identidad dialéctica y comunicacional en Enfermería*

Amélia Lopes<sup>1</sup>

*La construcción de la identidad de un grupo profesional es la dimensión subjetiva de su proceso de profesionalización, entendido como proceso de afirmación en sí misma y de su autonomía, así como de su necesario e imprescindible reconocimiento social<sup>(1-2)</sup>. Porque basado en las relaciones de reconocimiento o no reconocimiento, la identidad es un concepto comunicacional, que mucho más aún se traduce en dimensiones objetivas del proceso de profesionalización (estatuto objetivo, autonomía e imagen social). De esta forma, la identidad puede ser entendida como interior y exterior, en otras palabras se trata de un profesionalismo de dentro (que siendo diverso debe ser aclarado), o un profesionalismo de afuera – que respeta el reconocimiento social influenciado normalmente a través de la fuerza del profesionalismo de dentro<sup>(3)</sup>. El estudio de la identidad, a pesar que reporta al profesionalismo de afuera, es especialmente relevante para entender el profesionalismo de adentro e informar procesos de auto-regulación, clara definición del conocimiento, de la ética, de las prácticas y de las relaciones que le son propios –, pues el estatuto, la imagen social y la autonomía reconocidas por fuera, aunque puedan ser provenientes de prescripciones del exterior, dependen sobretodo de aquello que el grupo profesional sea capaz de hacer por dentro.*

*La identidad profesional es simultáneamente colectiva e individual<sup>(1-2)</sup>. La identidad individual se refiere a contenidos simbólicos que informan expectativas y desempeños de papel, y a los sentimientos de valor y desvalor asociados a ella. La identidad colectiva se refiere a discursos y prácticas que moldean y son moldeados por representaciones sociales y estructuras organizacionales. Identidad individual e identidad colectiva se construyen mutuamente y la fuerza de una depende de la forma como la otra la amplifica y la sostiene. En los dos casos – de la identidad individual y de la identidad colectiva – los contenidos simbólicos que definen el conocimiento y la ética ocupan el núcleo identitario profesional que las influye, y se alimentan de las prácticas y de las relaciones de los profesionales (sus diversas entidades y compañeros) en contexto.*

*La identidad – de un profesional, de un grupo profesional o de una profesión – es aun un concepto ecológico<sup>(1-2)</sup>. Asumir el carácter ecológico de la construcción de la identidad profesional es reconocer, por un lado, su carácter contextual (histórico, geográfico y cultural) – y por eso varía de país en país, de cultura en cultura – y, por otro lado, su carácter sistémico – admitiendo que los niveles: individual, interpersonal, organizacional y societal interfieren en la construcción de las identidades de forma específica pero también conjugada.*

*Este cuadro conceptual es necesario como base para una argumentación de carácter propositivo. Si las corrientes post-modernas y las formas vividas y discursivas por ellas generadas abrieron definitivamente un espacio original de afirmación de la Enfermería y de sus profesionales, entonces se hace mucho mas necesario aprovechar sus potencialidades para traducirlo claramente en indicadores de desempeño, en currículos de formación y en un fuerte discurso profesional.*

*La afirmación identitaria profesional, como se explicita en la anterior exposición conceptual, a pesar que necesite siempre de diversidad (no hay respiración identitaria sin diversidad), necesita también de un mínimo de claridad y coherencia en sus fundamentos y de un mínimo de armonía entre los diversos subsistemas del cual depende<sup>(4)</sup>. Sin ese mínimo, lo que se gana a un nivel puede ser siempre neutralizado por lo que se pierde a otro nivel.*

*Las ambigüedades y polarizaciones persistentes de las peripecias de la profesionalización y del profesionalismo en enfermería indican que los criterios de reconocimiento en enfermería continúan en gran parte a ser prestados del poder médico, generando la necesidad de desarrollar el apego a formas de reconocimiento centradas en la especificidad del saber en enfermería. Por eso, se proponen identidades en enfermería sumamente dialécticas, en su contenido simbólico (aliando conocimiento científico-técnico y ético-expresivo), y comunicacionales en sus esquemas de acción (informadas por la racionalidad comunicacional).*

*Esta perspectiva comunicacional se traduce en énfasis específicas en cada uno de los niveles del sistema ecológico en que habitan las identidades, que puedan informar referencias profesionales, decisiones de formación y temas de investigación, y a continuación mencionaré apenas las principales tendencias centrales.*

*Al nivel individual, se hacen pertinentes el incentivo a la creatividad del yo y a la reflexión de sí para sí<sup>(5-6)</sup>. Al nivel interpersonal o de equipo, gana énfasis el lugar del otro próximo (supervisor, tutor, compañeros de trabajo), como desafío cognitivo y soporte afectivo, en la interacción concreta y cara a cara con el otro<sup>(6-7)</sup>. Al nivel organizacional, la complementariedad entre diferentes grupos (por ideología, tarea o posición) toma el lugar de la competición entre grupos que, teniendo origen en la búsqueda del reconocimiento personal amenazado tienden a mantener hegemónicos los grupos que ya lo son. Al nivel societal o macro, se torna importante la explicitación y diseminación de un discurso intencional, asertivo y claro, capaz de alimentar nuevas representaciones sociales de la profesión<sup>(8)</sup>, pero también de la salud, de la enfermedad, de los locales de trabajo y de los profesionales, estructurando nuevas disposiciones, hábitos, identificaciones y atribuciones.*

*Estas identidades dialécticas y comunicacionales de la enfermería (neo)profesional apuntan, como es posible percibir desde hace algún tiempo de forma acentuada, para el desarrollo especial de actitudes profesionales de reflexión y de investigación. Pero apuntan también para el desarrollo de una actitud profesional crítica, no solamente como contrapunto imprescindible a una historia de subordinación de la profesión, pero también como medio de resistencia científico social frente a las actuales tendencias de mercantilización en el campo de la salud<sup>(9)</sup>.*

<sup>1</sup> Professora Catedrática da Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação da Universidade do Porto. Porto, Portugal. amelia@fpce.up.pt

## REFERENCIAS

1. Lopes A. La construcción de identidades docentes como constructo de estructura y dinámica sistémicas: argumentación y virtualidades teóricas y prácticas. Profesorado Rev Curric Form Prof [Internet]. 2008 [citado 2013 mar. 12];11(3). Disponible en: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev113COL1.pdf>
2. Lopes A. Teachers as professionals and teachers' identity construction as an ecological construct: an agenda for research and training drawing upon a biographical research process. Eur Educ Res J. 2009;8(3):461-75.
3. Evetts J. The sociological analysis of professionalism: occupational change in the modern world. Int Sociol. 2003;18(2):395-415.
4. Sachs J. The activist teaching profession. Buckingham: Open University Press; 2004.
5. Ricoeur P. Soi-même comme un autre. Paris: Seuil; 1990.
6. Blin T. Phénoménologie et sociologie comprehensive. Paris: L'Harmattan; 1995.
7. Lopes A, Pereira F. Escritos de trabalho e construção social da acção educativa institucional: (e)feitos de um processo de investigação-acção. Educ Soc Culturas. 2004;(22):109-32.
8. Silva A L, Padilha MICS, Borenstein MS. (2002). Imagem e identidade profissional na construção do conhecimento em enfermagem. Rev Latino Am Enferm. 2002;10(4):586-95.
9. Ito EE, Peres AM, Takahashi RT, Leite MMJ. O ensino de enfermagem e as diretrizes curriculares nacionais: utopia x realidade. Rev Esc Enferm USP. 2006;40(4):570-5.